

LOS ELEMENTOS DE ARQUITECTURA CONCEBIDOS COMO CATEGORÍA EN EL PROCESO DE PROYECTO

Vallina, G., Scuderi, C.
Cátedra de Epistemología de la Arquitectura - FAPyD - UNR.

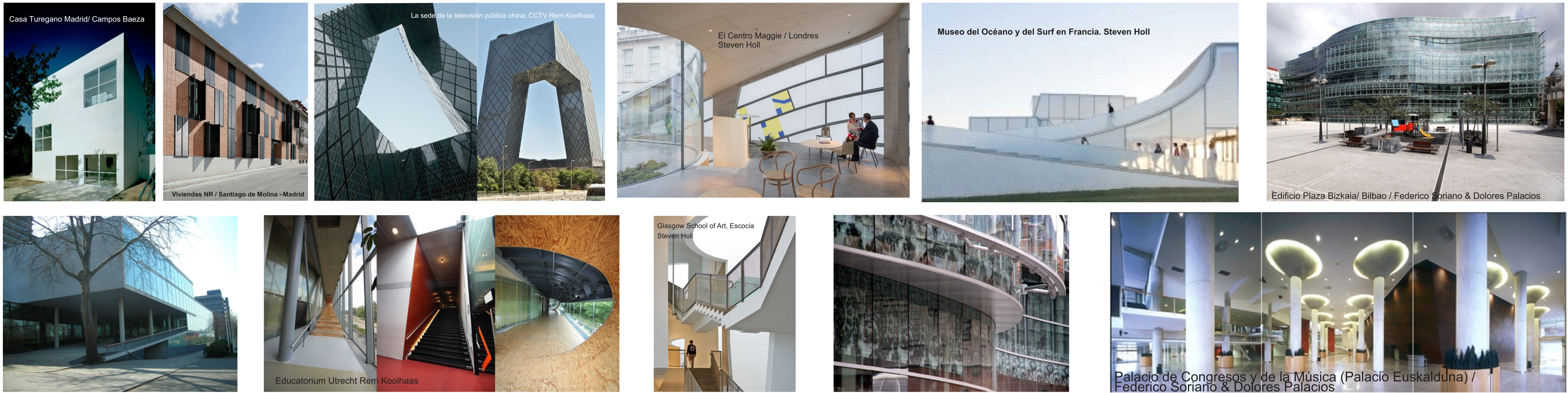
Resumen

El trabajo se enmarca en el proyecto de Investigación acreditado: "El campo disciplinar de la arquitectura, su delimitación. Su objeto de estudio en diálogo con distintos saberes", dirigido por la arq. Nidia Gamboa, radicado en la UNR. La propuesta metodológica parte de la ciencia fenomenológica donde un sujeto interpreta desde su lugar, desde su perspectiva; y desde la hermenéutica, donde la ciencia se supedita a la práctica social, a los procesos de producción para generar un conocimiento en pos de la acción.

Se propone indagar sobre el rol que tienen los elementos de arquitectura dentro del proceso proyectual cuando se los concibe como una categoría conceptual. Partiendo de la noción de que los elementos de arquitectura se constituyen mediante un proceso de proyectación propia de cada autor y que esto supone un recorte, una inclusión y una exclusión de particulares características; y que éstas pueden pensarse como expresiones de valores e intenciones, es posible categorizarlos y mediante su estudio comprender el proceso de proyecto que los origina como parte de la idea organizadora total. Los elementos de arquitectura son concebidos y materializados aportando a la Teoría y la crítica de la disciplina; posibles de ser interpretados y provocando categorías conceptuales que entendidas como "verdades situadas" nos ayudan a construir conocimientos colectivos; en definitiva la Epistemología de la Arquitectura desde nuestra universidad pública.

Reconocemos como avance preliminar la recuperación del valor del lenguaje de la arquitectura como forma de comunicación social-cultural en la formación específica, el valor didáctico de trabajar con los elementos de arquitectura y con las leyes de organización como palabras y sintaxis. Facilitar la comprensión aportando conocimientos del propio lenguaje para ser leído o transmitido para operar en el Ciclo Formativo; aportando una metodología de trabajo donde la palabra y la gráfica se complementan y permiten pensar el proceso proyectual.

En este trabajo abordaremos la producción de distintos arquitectos; provocando un recorte enfocado en la propia concepción de los elementos de arquitectura dentro de sus textos y proyectos, tratando de generar un aporte al debate disciplinar.



La unidad conceptual de la parte en la producción de espacio físico habitable.

Las **categorías** son conceptos que reflejan los rasgos y nexos, aspectos y propiedades generales de la realidad. Categorizar es asignar valor o características a un objeto dentro de un conjunto o clase. El proceso de categorización consiste en clasificar, conceptualizar o codificar mediante un término o expresión el contenido o idea central de cada unidad elemental. **¿Por qué conceptos?** Porque sin conceptos no hay comprensión, no hay desarrollo cognitivo. El hombre vive en un mundo de conceptos. Retomemos el importante papel de los ignorados y subestimados conceptos en la educación científica (Moreira, 2008)

Destacamos el papel central de los **conceptos**, la construcción propia de la conceptualización, en la comprensión del proceso proyectual. La elaboración de conceptos permite fundamentar una posición desde donde producir y desde donde conocer la producción de los otros, descartando la arbitrariedad y el sin sentido. Se produce en y desde la cultura, situados. Se considera al estudiante (futuro arquitecto) un sujeto que es activo o constructor de su conocimiento, parte de un proceso de enseñanza y aprendizaje caracterizado como comunicacional, situado y social y a los modos discursivos entendidos como los intercambios que se utilizan para dar significados.

Nuestro objeto de estudio, el **espacio arquitectónico**, es abordado como delimitación, estudiando los **elementos de la arquitectura** organizados según **leyes**. La arquitectura se piensa a través de una serie de elementos y son invariablemente los mismos desde sus orígenes: columnas, puertas, ventanas, columnas, muros, escaleras, techos y pisos. Cada elemento constituye en sí mismo un mundo de variaciones y al agruparse según leyes intencionadas, puede conformar partes de una totalidad o la totalidad misma.

García (2005) expresa: La construcción del conocimiento es, a la vez, un proceso individual y social, se produce simultáneamente en ambos planos. De ahí la necesidad de superar el dualismo individuo-cultura proponiendo una visión más integradora, en la que las personas y el contexto, las creencias personales y sociales, co-evolucionen. En este sentido, no cabe un determinismo de lo social hacia lo individual. Si bien es verdad que los conocimientos están en la cultura, también es verdad que el acto de apropiación que realiza la persona es un acto creativo, y que esa creación modifica el conocimiento social. De otra forma, caeríamos en un planteamiento inmovilista y estático, pues si todo está prefijado en la cultura, nada cambia.

Diversos estudios pedagógicos señalan que el interaccionar con otros estimula el progreso cognitivo sobre todo en condiciones de confrontación de puntos de vista. En particular, las experiencias de aprendizaje colaborativo con producciones audiovisuales, apuntan a entender el aprendizaje como un proceso social de construcción de conocimiento.

Según Coll y Colomina (1990/1997) la influencia entre pares en el aprendizaje son las siguientes:

El hecho de trabajar de manera conjunta da lugar a elaboraciones más completas que si se trabajara en forma individual. En ocasiones los resultados o frutos de este trabajo colectivo no son inmediatos, sino posteriores, observables en producciones individuales. "[...] la interacción social parece ser un punto de partida de una coordinación cognitiva cuyos efectos se manifiestan más tarde en la aparición de nuevas competencias individuales". Un factor determinante para que se produzca un progreso intelectual parece ser la posibilidad de confrontar el punto de vista propio con los puntos de vista ajenos. Para que la interacción entre iguales tenga efectos positivos son necesarios unos requisitos cognitivos mínimos que permitan a los participantes comprender el desajuste existente entre los distintos puntos de vista. No se producirá si uno de los puntos de vista es impuesto o si los participantes tienen el mismo punto de vista. La posibilidad del enfrentamiento de distintos puntos de vista se relaciona con los conflictos socio cognitivos. Las controversias son más probables cuanto más heterogéneos sean los participantes en términos de personalidad, aptitudes, conocimientos previos, etc. Cuando las diferencias se resuelven de forma positiva pueden tener un efecto eficaz sobre la socialización y el desarrollo intelectual. Para que un estudiante pueda beneficiarse con la ayuda de sus pares debe necesitar esa interacción colaborativa.

Trabajamos con **interrogantes**, que a diferencia de las preguntas, admiten diversas lecturas y posicionamientos, con la intención de auspiciar el debate y valorar la diferencia. La construcción del concepto se vuelve una responsabilidad promovida por el deseo de avanzar autónomamente aportando al debate disciplinar que interpela valores propios y comunes. Desde consignas como: ¿Qué son para el autor los elementos de arquitectura? o ¿Cuál es para ustedes el proceso proyectual de este arquitecto?

El valor didáctico de trabajar los elementos de arquitectura y sus leyes de organización como palabras y sintaxis permite **recuperar** el valor del **lenguaje** de la arquitectura en la formación específica.

Ausubel considera que el **conocimiento está organizado jerárquicamente**; que hay nueva información significativa en la medida en que puede estar relacionada a lo que ya se conoce.

Con el aporte de las Ciencias de la Educación, es posible trabajar los conceptos en clave de lectura y escritura. Un texto es una unidad de sentido: es una unidad porque constituye en sí mismo un mensaje completo que comunica un sentido. Un texto puede ser tanto una sola palabra (elemento), una frase, un párrafo, un capítulo o un libro (**leyes** que organizan los elementos). Un texto no es simplemente *un conjunto de palabras*; lo es cuando es pensado con la intención de transmitir un sentido, un entramado de ideas conectadas que forman un todo coherente. Un **espacio arquitectónico**, análogamente, tampoco es un conjunto de elementos, sino su encadenamiento según leyes que lo estructuran, que a propuesta del autor establece conexiones entre ellos, que le dan sentido. Como en un texto, a medida que vamos leyendo, incorporamos información e interpretamos el sentido que el autor quiere comunicar. A medida que se avanza en el texto la información que se adquiere se transforma en información ya conocida. A esta sucesión entre la información ya conocida o dada y la información nueva (que una vez incorporada se transformará en información conocida) se la denomina progresión temática y sustenta el proceso proyectual.

Proponemos la realización de trabajos grupales audiovisuales para ser compartidos en clases con formato clínica; partiendo desde la noción de operación proyectual arquitectónica, donde cada elemento constituido por un autor puede ser leído como un posicionamiento intelectual y que cada proyecto de un elemento de arquitectura lleva consigo la idea del continuum.

Palabras y proyectos

Alberto Campos Baeza se pregunta: ¿Ventanas? ¿Boquetes? ¿Embocaduras? ¿Rasguños? ¿Sajaduras? ¿Excavar? ¿Velar? Todos ellos son mecanismos para traducir ideas espaciales más generales en las que esta sustracción o aquella adición, colaboran a poner en pie, a través de la fachada, una idea de Arquitectura, una idea construida.

Reubicar las puertas, con esta consigna **Santiago de Molina** escribe: En el siglo XVI las habitaciones debían tener muchas puertas, mientras que en la actualidad la tendencia es la opuesta: espacios abiertos, diáfanos, luminosos, vacíos. La puerta, sin embargo, es la que determina la posición de los rincones en una habitación y los prioriza.

Rem Koolhaas entiende que existen continuidades procedimentales: la fragmentación de la realidad en pequeños ítems cuya interrelación genera una nueva realidad, en su caso conceptualiza contextos específicos que acaban contextualizando nuevos conceptos de otros. La ironía acompaña (o conduce) la obra de Koolhaas, desde la reelaboración de hitos del movimiento moderno; curvando el pabellón de Barcelona de Mies en una exposición en Milán o reelaborando la Villa Saboye con su Villa dall'Ava y reemplazando en la fotografía al auto por una jirafa...Explora permanentemente los límites y respeta la historia, desde el espacio basura a la ciudad genérica, llegando a los elementos fundamentales de la arquitectura, provoca con rebeldía; entremezclando los relatos históricos como un collage cargado de ironía que siempre contiene una mirada crítica hacia la propia disciplina. - "Conceptualmente, cada monitor, cada pantalla de televisión es el sustituto de una ventana: la vida real está dentro, mientras que el ciberespacio se ha convertido en los grandes exteriores" (El Espacio basura, 2002)

En su producción, tanto en libro como comisario de la Bienal de Arquitectura en Venecia 2014, Elementos de Arquitectura, reelabora la categoría de los elementos arquitectónicos (algunos que han permanecido por miles de años) incorporando, entre otros, el pasillo, el baño y la doble fachada climática. Para Koolhaas es el elemento elevador o ascensor el que facilita el proyecto de rascacielos y no el hormigón.

A manera de "tratado" o "catálogo" propone una mirada minuciosa del uso de elementos y técnicas como fundamentos básicos del proyecto; reconstruyendo la historia global e individual de cada uno de ellos. No está planteado como una historia única, sino como una red de fundamentos, influencias, similitudes y diferencias en la evolución arquitectónica, incluyendo los avances tecnológicos, la sustentabilidad, los contextos políticos y económicos, las normas y las tecnologías digitales.

"El techo solía ser decorativo, un plano simbólico, un lugar investido de intensa iconografía", dice situándose por debajo de su techo, "Ahora, se ha convertido en toda una fábrica de equipo que nos permite existir, un espacio tan profundo que empieza a competir con la arquitectura. Es un dominio sobre el que los arquitectos han perdido todo el control, una zona se rindió a otras profesiones."

Steven Holl plantea que la experiencia arquitectónica plena es aquella del propio yo en el espacio, es la que despierta los sentidos agudizando la conciencia de estar vivo. De esta manera, la fenomenología sitúa como punto de origen al ser humano y sus cinco sentidos en cuatro dimensiones: el hombre que recorre el espacio en el tiempo.

Habitar es entender la plenitud de nuestra existencia, habitar es percibir escala, proporción, sonido, color, luz...La teoría de Holl se centra en la persona - usuario, en sus actividades y en la forma que éste percibe el espacio. Sus textos y proyectos, contienen el deseo de restaurar en los lectores y los usuarios una sensibilidad primordial y una cierta consciencia que considera se está perdiendo. Holl emplea sus ideas en sus obras a través de un método singular de trabajo. Empieza cada proyecto dibujando sus acuarelas buscando humanizar el proceso de proyectar y el proyecto en sí. Antes de crearse las plantas y las secciones estudia las cualidades perceptibles como la luz, la fluidez del espacio y la materialidad; la experiencia de la arquitectura es la experiencia vivida. Su concepto de condicionalidad del edificio con el lugar produce la singularidad de la situación, de la que extrae parte de su potencial. Proyecta desde una "idea-guía" que conduce todas las decisiones y entrelaza lo físico y lo abstracto; los elementos, las leyes y sus intenciones.

Para Holl el espacio construido es una 'realidad percibida' en la que intervienen fenómenos de distintas naturalezas, la lectura de los cuales se hace posible a través de una "orquestración" intencionada de la percepción del espacio en movimiento, la materialidad de las cosas, el fenómeno percibido, la luz, la sombra y el color, el movimiento dentro del espacio, las diferentes formas del tiempo en la arquitectura y más...

Desde una posición muy diferente, pero con la misma pasión y compromiso, **Federico Soriano** y **Dolores Palacios** fundamentar su hacer y divulgan sus posiciones. Escribe Palacios acerca del edificio de Plaza Vizcaya en Bilbao: - ...No tenemos más, ni programa, ni imagen, ni referencias arquitectónicas. Todas ellas vendrán como consecuencia de la resolución de estos parámetros.

Para el primer caso, se define unos pórticos alineados, reduciendo al mínimo el número de pilares necesarios, y definiéndolos en función de la planta de oficinas. Esta trama no corresponde con la subterránea existente, ya que en ésta las distancias están definidas por las dimensiones de un vehículo, tanto aparcado como moviéndose. Para resolver esa diferencia de alineamiento vertical de los pilares se introduce un mecanismo de adaptación de planta baja. Consiste en unos pilares fuertemente inclinados, buscando ambos extremos las alineaciones superior e inferior, que están amarradas por los forjados que trabajan a tracción. Esos pilares adquieren una expresión escultórica monumental que transforma la planta baja en un espacio público, extensión de la plaza que se extiende por delante del edificio...

En un artículo de la revista-arquitectura-2019-, **Federico Soriano** reflexiona sobre la dificultad de ver construir la ciudad contemporánea, y dice:

- Son numerosos tiempos sincrónicos -antiguos, pasados, futuros, evanescentes, radicales, tiempos profundos y tiempos actuales...-, todos ellos concurrendo en un mismo instante.-

Detrás de todo hecho arquitectónico existen o han existido una serie de factores que han hecho posible su materialización y estos son: factores socio - económicos, factores políticos, factores técnicos - científicos, factores culturales y otros. En el caso de los elementos arquitectónicos re interpretados se produce una apropiación del común denominador: el elemento. Esta apropiación reside en la alteración de lo universal en ellos.; la columna no es ya una columna, es la del autor.

De orden más específico: - Uno de los factores determinantes para que se produzca un progreso intelectual parece ser la posibilidad de confrontar el punto de vista propio con los puntos de vista ajenos. - Los trabajos realizados muestran que los estudiantes son capaces de asumir diferentes roles y cambiar el orden de una actividad a pesar de encontrarse en lecturas guiadas. La especificidad del discurso disciplinar favorece la comunicación y la producción, tener palabras propias fortalece el pensamiento crítico. Elaborar categorías conceptuales que permitan estudiar los procesos de producción arquitectónica posibilitan la construcción conjunta de conocimiento en el aula.

Siendo el nuestro un objeto de estudio complejo, se valoran los aportes teóricos que provienen de diferentes áreas de conocimiento como las ciencias cognitivas, la lingüística, los estudios sobre cómo se construye conocimiento científico y la didáctica general, reconociendo nuestro campo de ciencia emergente ya en un estado capaz de construir modelos teóricos propios en pro de una autonomía, pero en vinculación con otras ciencias.

Cada elemento representa una forma de mirar, por sus propiedades y las relaciones entre ellos. El elemento de arquitectura pensado como un palimpsesto, como un pergamino donde van quedando las huellas de todos sus productores anteriores.

Desde la cátedra de Epistemología de la FAPyD proponemos pensar la arquitectura desde su doble naturaleza de *tekné* y *praxis*, trabajando con un enfoque fenomenológico; permitiendo la confrontación desde la experiencia hermenéutica con el material bibliográfico, aportando a la reflexión crítica necesaria para abordar el Proyecto Final de Carrera.